Prólogo

Yuri Nahmad

Salomón Nahmad padre de Daniel, David Gandhi, Alexandro y Yuri ha marcado profundamente con su praxis la historia de la antropología mexicana a través de la construcción del indigenismo durante el siglo XX y su deconstrucción a principios del XXI. Practicante de la no-violencia, así como Gandhi, ha tenido una turbulenta y vertiginosa lucha (vida) por los derechos civiles y ha sufrido la cárcel y el exilio. Reconociendo a otras etnias desde la suya propia, Salomón no es el teórico ni el evangelizador de ninguna doctrina, sino el hombre que buscó hacer de la autogestión y la autodeterminación una política pública de y hacia los pueblos indios. Siempre opuesto al intervencionismo, al paternalismo y a la caridad, a la corrupción del Estado mexicano, al abuso y a la desigualdad, al anhelo de políticos y misioneros de hacerse con la voluntad de otros. Salomón ha sido para sus hijos y amigos un anarquista dentro de las instituciones y un hombre pragmático y generoso. Este espíritu lo llevó a confrontar siempre el *status quo* peleando mil batallas que siempre renovaron, en nosotros sus hijos, nuestra admiración, cariño y respeto por él, enorgulleciéndonos de nuestro origen en un defensor de los derechos civiles, cual si Malcom X o Luther King. Lograr el reconocimiento jurídico de los pueblos de México y el respeto de sus propias formas de Derecho Positivo, es sin duda el resultado del esfuerzo colectivo de muchos hombres y mujeres, en donde resuena el eco de la práctica cotidiana de Salomón y sus ideas.

Las desigualdades siempre persistentes en un México de innumerables violencias han propiciado reiteradamente, la generación de regiones de refugio en donde nuestra mexicanidad enraíza y permite que siga floreciendo la gran riqueza cultural de nuestros ancestros todos, riqueza que Salomón –así como López-Velarde– han sabido señalar como nuestra esencia y patrimonio.

Sus enseñanzas y cariño pleno han hecho escuela mucho más allá de sus hijos, pero en nosotros han dejado un legado de autonomía, responsabilidad y unión que determinan nuestro día a día con la certeza de que un país más equitativo y justo es posible.